

EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES INDÍGENAS EN GUATEMALA

Mtra. Walda Barrios-Klee *

Resumen

La presente comunicación es un intento por historizar la participación de las mujeres mayances de Guatemala. Desde los aciagos 80 caracterizados por el genocidio hasta la firma de los Acuerdos de Paz (1996). A pesar de los múltiples escollos encontrados en el camino y del conservadurismo de la sociedad guatemalteca, es innegable que las mujeres indígenas han avanzado y conseguido ser actoras de cambio y protagonistas de sus destinos.

Palabras clave: liderazgo; mujeres indígenas; organización

* Doctora en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca. Coordinadora del Área de Identidades y Cultura, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede académica Guatemala. Forma parte del movimiento de mujeres guatemalteco, actualmente como parte de la academia integra el Grupo Asesor de la Sociedad Civil (GASC) de ONUmujeres.

BREVE INTRODUCCIÓN

Una de las principales expresiones del poder y la resistencia es el movimiento de mujeres. Reconocido en Guatemala de manera abierta a partir de los Acuerdos de Paz (1996), pero que ha existido desde siempre. Voy a centrar mi intervención en la participación política y el liderazgo de las mujeres indígenas, presentando una reseña del estudio de caso sobre Guatemala, que forma parte de una investigación bastante ambiciosa que involucró cinco países de América Latina en los que la capacidad organizativa de las mujeres ha sido relevante: Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y Perú. El proceso fue liderado por la antropóloga feminista mexicana Paloma Bonfil, hija del destacado antropólogo Guillermo Bonfil Batalla (1935-1991). Obviamente, Paloma tiene méritos propios, pero menciono a su padre para conservar el legado del que somos herederas en la tradición de la antropología mexicana.

LA TIPOLOGÍA

Desde Comte (1798-1857) las ciencias sociales se han propuesto tipologías para tratar de comprender, aprehender y explicar la realidad social, esto fue desarrollado como herramienta heurística por Max Weber (1864-1920), pasando por el afán clasificatorio de Emile Durkheim (1858-1917) y llegando a la antropología contemporánea a través de Robert Redfield (1897-1958), quien revitaliza a Ferdinand Tönnies (1855-1936). Apegada a esta tradición en dos oportunidades me he aventurado en las tipologías. La primera fue junto a Leticia Pons Bonals (1993) con quien desde la Universidad Autónoma de Chiapas propusimos una tipología de familias para el Estado de Chiapas¹.

Al indagar sobre la participación política de las mujeres indígenas en Guatemala la tipología se concreta en el devenir histórico de los años de desigual enfrentamiento armado. Así vamos a encontrar tres tipos de organizaciones de mujeres indígenas: las que

se fundaron en pleno período de represión, como CONAVIGUA, las que se fundaron en los campamentos de refugiados en México, y las que florecieron después de los Acuerdos de Paz, en un contexto más amable. Durante el conflicto armado se destacó la figura de Rosalina Tuyuc al ser una de las principales promotoras de CONAVIGUA y la lucha por ubicar a los esposos secuestrados / desaparecidos. En esa época Rigoberta Menchú fue nominada a recibir el Premio Nobel de la Paz (1992), lo que la hizo ser la primera mujer indígena del mundo en recibir esta presea. Desde entonces se convirtió en una lideresa reconocida a nivel mundial.

DURANTE EL CONFLICTO ARMADO: CONAVIGUA

La Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) surge en un acto de valentía en medio de la guerra y la cruel represión en los años 1985, 1986 y 1987. El 12 de septiembre de 1988 en Magna Asamblea Nacional se funda formalmente la organización que había organizado a las viudas desde 1985, de esta forma las mujeres viudas le dieron a su situación un sentido político. Pasaron del pesar de haber perdido a sus maridos y tener que sacar a sus hijos e hijas solas, a la escena política.

A través de CONAVIGUA las viudas empezaron una lucha por la verdad, la justicia y el resarcimiento. Fueron las mujeres que abrieron espacios de defensa de los derechos humanos en las comunidades, y en todo el país, enfrentándose con el ejército. Son las primeras que se atrevieron a denunciar la desaparición de sus compañeros de vida por el Ejército, en pedir cuentas sobre su paradero y exigir que localizaran los cementerios clandestinos en donde los cuerpos de los desaparecidos yacían en una sociedad paralizada por el terror.

Las viudas se ubicaron como ciudadanas ante un Estado que nunca las había considerado como tales, por ser mujeres y por ser mayas. Defensoras de los derechos de los otros exigían que el Estado garantizara la protección y efectividad de éstos. Los derechos que defendían eran de sus maridos o de otras personas

¹ Cfr. *Trabajo femenino y crisis económica. Impacto en la familia chiapaneca*, Tuxtla Gutiérrez, México: Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1993.

desaparecidas, así como que sus hijos no fueran reclutados forzosamente para el servicio militar.

La lucha por la búsqueda de los familiares desaparecidos, se desencadenó por el dolor de la pérdida, pero poco a poco se transformó en reivindicaciones políticas de búsqueda de justicia. Paralelamente iba emergiendo una conciencia de tener derecho a tener derechos como viudas.

La incursión en el ámbito público, asociada a sus luchas por la sobrevivencia diaria en el ámbito comunitario y por la justicia frente al Estado, propulsó a las viudas en un mundo exclusivamente masculino. Las mujeres se enfrentaron a un mundo hostil que las despreciaba y no las tomaba en cuenta. Sus solicitudes de apoyo, que consideraban legítimas por ser víctimas de la represión, se convirtieron en luchas con los jefes de las comunidades a quienes exigían los mismos derechos. Los relatos de las viudas qeqch'ies testimonian las batallas que tuvieron que dar para conservar las tierras de sus esposos y que las inscribieran a sus propios nombres².

No todas tuvieron la misma suerte, dependió mucho de la solidaridad de los jefes de las comunidades locales. Una de las viudas qeqch'ies entrevistada, se refiere a la organización como una alternativa para solucionar los problemas:

Antes no participábamos en reuniones, no había organización que trabajara con las mujeres cuando pasó la guerra. Y doy gracias a Dios, porque estamos participando en reuniones y aprendiendo nuevas experiencias para defendernos de los problemas que nos vienen. Ya podemos resolver los problemas, para que no siga igual. Para eso estamos en reuniones, para aprender nuevas ideas y para compartir experiencias.

Las mujeres viudas organizadas en CONAVIGUA marcan la historia de su organización a partir de tres momentos clave:

1989-1992, fueron los años de la denuncia de las desapariciones forzadas, la tortura, la violencia sexual en contra de las mujeres, de la represión en contra de las comunidades rurales, especialmente atroz en Quiché, Chimaltenango, Totonicapán y Huehuetenango.

² La experiencia de las viudas qeqch'ies del Valle del Polochic esta documentada en el libro *Tejidos que lleva el Alma*. UNAMG /ECAP, 2009.

1993-1995, se concentran en la lucha en contra del reclutamiento forzado por parte del Ejército, por liberar a sus hijos y la juventud de implicarse en una guerra sucia que no querían. Llegaron a recabar 33,000 firmas en contra del reclutamiento forzado.

1996, se concentran en el cumplimiento de los Acuerdos de Paz.

En 2012, Rosalina Tuyuc³, maya kakch'iqel fundadora de CONAVIGUA, nacida en San Juan Comalapa, Chimaltenango en 1956, recibió en Tokio el Premio Niwano para la Paz por su incansable trabajo.

LAS ORGANIZACIONES DE REFUGIADAS

En la época de la represión y del refugio en México se fundan las organizaciones Mamá Maquín, Ixmucané y Madre Tierra que en el retorno van a integrar la Alianza de Mujeres Rurales.

Empecemos por **Mamá Maquín**, organización que toma su nombre de Adelina Caal Maquín, mujer kekch'í caída en la Masacre de Panzós el 29 de mayo de 1978, día en que el ejército ametralló de manera indiscriminada una protesta pacífica matando a 53 personas y dejando heridas a 47. Era el presidente del país Kjell Eugenio Laugerud García (1930-2009). Con esta felonía se inicia el ciclo de masacres que constituirán el peor genocidio de la historia de Guatemala.

Esta organización se funda en los campamentos de refugiadas en México. Sus fundadoras narran una periodización:

Primera etapa: entre 1990-1993 se organiza en Chiapas, Campeche y Quintana Roo un conjunto de talleres de capacitación, alfabetización, educación en derechos y ponen a funcionar una estructura organizativa que busca apoyo en la solidaridad internacional. El 15 de agosto de 1990 en el Campamento La Cieneguita, municipio de La

³ Fue diputada ante el Congreso de la República de 1996 al 2000 por el Frente Democrático Nueva Guatemala, actualmente desaparecido. Junto a Tuyuc por el mismo partido y para el mismo período fueron también electos: Manuela Alvarado López, Carlos Alfonso Barrios de León, Amílcar Méndez, José Antonio Móbil y Nineth Montenegro.

Trinitaria, Chiapas se realiza la Asamblea Fundacional de Mamá Maquín con la presencia de 700 mujeres representantes de los campamentos de los tres estados y alrededor de 300 personas invitadas. Estuve presente de en ese momento que marca un hito en la historia de las mujeres guatemaltecas.

El 8 de octubre de 1992 a través del Instituto Nacional Indigenista (INI) de México se inicia el programa de radio *Hablan las Mujeres Refugiadas*. El mismo 8 de octubre de 1992, se firman entre el Gobierno de Guatemala y Las Comisiones Permanentes de Refugiados ocho acuerdos de retorno.

La segunda etapa abarca de 1993 a 1994 y es centrada en las negociaciones de retorno.

La tercera etapa: entre 1994-1998 continúa en la misma dirección de preparar y acompañar los retornos; no sin problemas e intimidaciones, en 1996 en Pueblo Nuevo, Ixcán queman la casa de Mamá Maquín.

Entre sus dirigentes históricas se encuentran María Guadalupe García Hernández, Victoria Lucas, Rosa Montejó, Reyna Floridalma Montejó y Juana Pérez Caño, quienes a lo largo de los años han fortalecido sus capacidades y continúan en la lucha por la equidad de género desde la cosmovisión maya⁴.

Desde que se asentaron los primeros bloques de retorno Mamá Maquín inicia su presencia en Guatemala para continuar luchando por los derechos de las mujeres en las decisiones junto a los hombres en la casa, en las comunidades y en la sociedad. Hemos estado presentes en las luchas de las organizaciones populares del país haciendo oír las necesidades y los problemas de las mujeres. Nos propusimos ampliar el trabajo incorporando a las mujeres de las aldeas que no salieron al refugio. (MAMA MAQUIN, 1999, p. 88)

La **Asociación de Mujeres Madre Tierra** surge en 1993 aglutinando en un primer momento a mujeres refugiadas en México. Posterior al retorno de 1997, continúa su organización en tres comunidades de la Costa Sur: La Lupita y El Carmen en Suchitepéquez y Nuevo México en Escuintla. En el año 2000 obtienen la personería jurídica. A partir del 2000 como resultado del proceso organizativo se integran mujeres residentes

⁴ En el último número del periódico feminista *La Cuerda*, año XV, núm. 168, Guatemala septiembre, de 2013 aparece una entrevista a María Guadalupe en la que se percibe la consolidación de su liderazgo y pensamiento. La Articulación de Mujeres Rurales concluyó el miércoles 26 de septiembre 2013, un proceso de formación en Defensoras de los Derechos de las Mujeres.

en cuatro comunidades vecinas: Monte Gloria, Conrado De la Cruz y Willy Woods en Suchitepéquez y Los Chagiüites en Escuintla.

La organización de mujeres Madre Tierra organiza una Escuela de lideresas y considera que uno de sus logros es que las mujeres salen de sus casas por una semana, para capacitarse y formarse, como ellas lo expresan: “hemos salido de la cocina, hemos abierto los ojos y conocido nuestros derechos” (UNAMG, 2002, p. 14).

Hablando de su experiencia comentan: “cuando las mujeres se sienten dueñas de su proceso, tienen más capacidad de proponer, tener ritmo propio, así como, tienen más capacidad para enfrentar todo tipo de dificultades. Las mujeres han sido capaces de vencer obstáculos tan fuertes como la pobreza extrema, el machismo, las críticas sociales” (UNAMG, 2002, p.16).

Ixmucané es otra de las organizaciones de mujeres que surgió durante el refugio en Chiapas, primero se llamó Flores Unidas y tenía presencia en algunos campamentos de Margaritas. En 1991 se reunían junto a Mama Maquín para integrar el Comité de Apoyo a la Mujer Refugiada. Un año después de haber formado el Comité se incorporó la representación de Madre Tierra que tenía presencia en algunos campamentos de Comalapa, Chiapas. A pesar de los desacuerdos en cuanto al proceso de retorno lograron realizar acciones conjuntas y al volver a Guatemala, a pesar de su dispersión geográfica se constituyeron en la Alianza de Mujeres Rurales para reivindicar la co-propiedad de la tierra.

DESPUÉS DE LOS ACUERDOS DE PAZ, 1996

A partir de la firma de los Acuerdos de Paz en diciembre 1996 el liderazgo de las mujeres indígenas se tornó visible. Además de las figuras emblemáticas de Rigoberta Menchú y Rosalina Tuyuc, quienes construyeron sus liderazgos en el período de la represión, en la etapa post conflicto empezaron a posicionarse otras lideresas. Entre ellas, Otilia Lux de Cojít, quien llegó a ser vice ministra de educación y diputada.

ASOCIACIÓN POLÍTICA DE MUJERES MAYAS MOLOJ

Inicia sus actividades de conformación en el mes de junio de 1999 y se constituye el 2 de julio del mismo año. Trabaja por la construcción y fortalecimiento de un movimiento de mujeres mayas con interés en participar en el campo cívico y de la política formal y partidaria. El 28 de octubre de 1999 Moloj llevó a cabo un Encuentro Nacional de Mujeres Mayas de cara al proceso electoral de ese año; el 2 de diciembre del mismo año lleva a cabo el 2º Encuentro con el lema *La participación política en los distintos ámbitos de la vida nacional*.

Sus integrantes están convencidas que el proceso de democratización equitativa en Guatemala, solo es posible si incluye a los pueblos indígenas, a las mujeres mayas y no mayas, y a todos los sectores de la sociedad civil que han sido excluidos de los espacios de toma de decisiones e incidencia en las políticas del estado.

Es una organización consciente de la necesidad de construir redes y alianzas, en septiembre 2008 presentaron junto a Convergencia Cívico Política de Mujeres, una iniciativa de Reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos, desde las mujeres con énfasis en las mujeres indígenas.

ASOCIACIÓN MUJER TEJEDORA DEL DESARROLLO (AMUTED)

Tiene su sede en la ciudad de Quetzaltenango y se constituye en 1997. Promueven la formación, capacitación, y la participación de mujeres indígenas y no indígenas del municipio desde una perspectiva de la equidad de género. Su experiencia de trabajo se ha construido desde la cotidianidad de la vida de las mujeres. Aunque está planteado como una organización no exclusiva de mujeres mayas, por las características de Quetzaltenango el 95% de sus integrantes son mayas. Cuenta con más del mil asociadas de las áreas rurales del municipio de Quetzaltenango. Han logrado realizar incidencia en la Alcaldía y el Instituto Munitkat. La mayoría pertenecen a la comunidad lingüística kiché.

KAQLA

Es una organización de mujeres mayas académicas que se funda en 1996, después del Programa de Formación de Lideresas Mayas promovido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Al concluir el proceso de formación deciden fundar su propia organización para continuar la reflexión y formación de manera autónoma. Kaqla significa arco iris en idioma qeqchí, seleccionaron este nombre para destacar la diversidad que existe aún dentro de los pueblos mayas.

Al trabajar sobre la necesidad del empoderamiento a través de la construcción de capacidades dado que paran de la premisa que para actuar en la escena política y pública las mujeres debían estar capacitadas, observaron que era necesario un proceso previo de sanación, que permitiera desmontar las opresiones. Sanación de las heridas provocadas en la subjetividad y en la auto estima por las múltiples opresiones, de género, etnia y clase. Se percataron de la necesidad de quebrar el estereotipo de persona indígenas como sinónimo de pobre.

El hecho que las integrantes de Kaqla habían tenido acceso a la educación superior las coloca en una posición que permite dar pasos cualitativos en el análisis, la reflexión y el desarrollo de una metodología propia.

TZUNUNIJÁ

Esta organización es de reciente formación (2008); tiene una sede en la ciudad de Guatemala, pero está dedicada al empoderamiento de las mujeres rurales. Aglutina a mujeres de Chimaltenango y del Quiché, allí forman parte de la Unidad Departamental de Mujeres Mayas del Quiché (UDOMQUI). Aura Lolita Chávez ha sido una pieza clave en la organización de las mujeres quichelenses. Quienes tiene entre sus principales reivindicaciones la defensa de los territorios, de la Madre Tierra y los recursos naturales.

En la 43 sesión del Comité en Contra de todas las formas de discriminación hacia la mujer (CEDAW), llevada a cabo en Ginebra, Suiza del 19 de enero al 6

de febrero 2009, estuvieron presentes la abogada Elida Cristina Ajsac Chicol (Ixina) y Juana Mulul. Fue la primera vez que dos mujeres mayas participaron de manera directa en una reunión de este nivel, presentando un informe alternativo enfatizando los derechos de las mujeres rurales.

UNA NUEVA ÉPOCA: LAS JÓVENES INTELLECTUALES

A la par de la participación política se inicia el proceso de formación de jóvenes intelectuales que tendrán un papel destacado en el mundo de la academia, entre ellas Aura Cumes quien desde la FLACSO formó parte del Proyecto Mayanización y Vida Cotidiana, y ha sido docente de la Maestría en Estudios de Género y Feminismos. Otras académicas mayas son Irma Alicia Velásquez Nimatuj, Dorotea y Francisca Gómez Grijalva (esta última columnista de *Prensa Libre*), las hermanas Álvarez (Francisca, Carmen y Sara) promotoras de Kaqla; Magdalena Cholutío integrante de la Asociación de Mujeres para Estudios Feministas (AMEF), Marta Juana López Batzín y Gladys Tzul, para mencionar los nombres de algunas.

Realmente son muchas más y pido desde ya disculpas a las que no menciono sus nombres. Lo importante es destacar que la imagen de las mujeres indígenas se ha transformado gradualmente: son escritoras, periodistas, activistas por los derechos políticos, candidatas en los procesos electorales. Un lugar que se han ganado a través de una lucha continuada y pertinaz resistencia, en dónde se han ido pasando la estafeta de generación en generación.

En el II Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género y Feminismos, organizado por la FLACSO Guatemala del 4 al 6 de mayo, 2011, precisamente Aura Cumes y Gladys Tzul organizaron una mesa bajo el título *Feminismos descoloniales y post coloniales: otras epistemologías*; en ella participaron Adela Delgado (maya quekchí), Victoria Cumes (maya kaqchiquel), Elsa Blanco (garífuna), Lorena Cabnal (xinca), Juana Sales (maya-mam), en conversatorio sobre las trayectorias de las mujeres indígenas y afrodescendientes. El objetivo era reconocer los aportes intelectuales de las mujeres indígenas,

reflexionar sobre las distintas propuestas de descolonización y visibilizar a las mujeres como sujetas y productoras de conocimientos.

Los Acuerdos de Paz constituyen un parteaguas al reconocer al país como pluri étnico, pluri lingüe y pluri cultural, aunque debido a los siglos de pensamiento colonialista y racista cuesta que se concreten las políticas públicas y cambios sociales y culturales, pero el avance no se puede detener y cada vez hay más mujeres indígenas constituyendo masa crítica y aportando a los cambios.

La participación de las mujeres en el proceso de Paz, fue significativa desde el llamado Sector de Mujeres de la sociedad civil y esto influyó para que los Acuerdos de Paz en Guatemala tuvieran enfoque de género, a partir de ellos se crea la institucionalidad de las mujeres con la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM)

La Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) cumplió en 2003 uno de los compromisos de del Cronograma de los Acuerdos de Paz, al elaborar el Primer Informe sobre la situación y derechos de las mujeres indígenas en Guatemala. Y en 2007 estableció la agenda articulada de mujeres mayas, garífunas y xincas.

A pesar de los múltiples escollos encontrados en el camino y del conservadurismo de la sociedad guatemalteca, es innegable que las mujeres indígenas han avanzado y conseguido ser actrices de cambio y protagonistas de sus destinos.

CONCLUSIÓN

A pesar que las luchas de las mujeres indígenas tienen una larga historia, ésta no había sido visibilizada, si no es a partir de los Acuerdos de Paz, en que aparecen en la escena política con más fuerza como consecuencia del Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígena (suscrito en la ciudad de México el 31 de marzo, de 1995)⁵

Esto motivó un mayor reconocimiento de sus aportes en la transformación social, así como de su liderazgo.

⁵ Fue el quinto de los doce acuerdos de Paz suscritos entre el Gobierno y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)

El anhelo por una sociedad más democrática, justa y equitativa ha alentado las luchas de las mujeres indígenas pioneras y de las nuevas generaciones, en un esfuerzo incansable en contra de la corriente de patriarcalismo y racismo que son los principales escollos a vencer. Ellas son una luz de esperanza en el camino.

REFERÊNCIAS

Barrios Ruiz, Walda y Pons Bonals Leticia. *Trabajo femenino y crisis económica impacto en la familia chiapaneca*. Tuxtla Gutiérrez: Talleres gráficos de la Universidad Autónoma de Chiapas, 1993.

Carrillo Padilla, Lorena. *Luchas de las guatemaltecas en del siglo XX, mirada al trabajo y la participación política de las mujeres*. La Antigua, Guatemala: Ediciones del Pensativo, 2004.

ECAP/UNAMG. *Tejidos que lleva el alma. Memoria de las Mujeres Mayas sobrevivientes de violación sexual durante el conflicto armado*. Guatemala, 2009.

Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en América Latina. Ciudad de México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2012.

Mamá Maquín. *Nuestra experiencia ante los retos del futuro. Sistematización del trabajo de las mujeres de Mamá Maquín durante el refugio en México y su retorno a Guatemala*. Comitán, Chiapas, 1999.

Sandford, Victoria. *La Masacre de Panzós. Etnicidad, tierra y violencia en Guatemala*. Guatemala: F&G Editores, 2009.

Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG). *Sistematización de procesos de formación para el liderazgo e incidencia política de las mujeres*. Guatemala: PROLID, 2002.